

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

## DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

### ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA.

#### 5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA.

PRECIOS DE LA SUSCRICION:  
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
con el regalo mensual  
DE LA CRÓNICA DE LA MODA Y DE LA MÚSICA.  
UNA Y MEDIA PESETAS AL MES EN MADRID  
PROVINCIAS, TRIMESTRE 6 UTRA Y ESTRANJA, 12 TRIM.  
PUNTO UNICO DE SUSCRICION:  
MADRID. FACTOR. NÚM. 5.

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
en todas las ediciones de LA CORRESPONDENCIA  
UNA PESETA LINEA.  
Se reciben escusamente en esta administración y en las oficinas de la SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS, Cármen, 18, piso 1.  
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR  
UNA PESETA 30 NUMEROS

AÑO XXXVIII NÚM. 10644

TERCERA EDICION.

Madrid, Sábado 14 de Mayo de 1887

DE LA NOCHE.

OFICINA: FACTOR 5.

### UN BUEN CONSEJO

Usad el ELIXIR BASTIAN, que es el mejor  
dentífico de cuantos se anuncian en el mundo.  
Cura las enfermedades de la dentadura, elimina los  
depósitos, comunica a la boca frescura y aroma, quita los  
dolores de muelas.—2, 3 y 6 pesetas frías.—Envíos a  
provincias.

### 4. PRECIADOS, 4. PERFUMERIA

PREMIOS POR LIBROS.—OLIVO, 13.  
**HOTEL IMPERIAL**  
Hospedaje cómodo desde 5 pesetas.  
MONTERA, 17, PRINCIPAL.  
VINOS  
Blancos BAYO y vinagre de  
uva. SAN AGUSTIN, 4 duplo.  
DINER LEARDY de 7 a 8; 20 cubiertos.  
CASAMAYOR. Carrera de San Jerónimo, 20.  
ABANICOS, SOMBRILLAS, ANTICHA.  
MONROY. Dentista.—Corredora de San  
Pablo, 21, contiguo al teatro Lara.  
HELADOS DE VIENA. TELEFONO 849.  
Para mañana: Frase, naranja, plina, café blanco.

**PARIS, 51, rue de Valenciennes, 51, PARIS**  
**HERLIER**  
Fabricant de Voitures  
VOITURES NOUVEAUX MODELES (Déposés)  
Envoi du Catalogue illustré et du Prix-courant.

### LABRADORES.

En la 1.ª planta hallareis anunciados con frecuencia  
los mejores minerales que llegan a la venta la C.ª Agrí-  
cola y Vitis de Pío I.ª. Dirección.—Madrid  
—Calle Preciados, núm. 35, 1.ª y provincia de Málaga  
en Fuente-Piedra. El efecto de los mismos es infalible.—  
Depósito en Madrid y venta al detalle, por suscripción y  
PARA MACISTAS: La oratoria química de Calderón, call de  
Carretas, núm. 11. Madrid.—Mucetas de arbustos, abono  
núm. 2. Para toda clase de flores, núm. 6.—Médicos de  
una a dos onzas por maceta.

### ANTIGÜEDADES.—SALUD. 10.

**A. NAVARRO SAN BERNARDO, 8, Y**  
**LIQUIDACION VERDADERA.**  
Últimas novedades en artículos para regalo.  
Abanicos de Viena, tela y p.ª pura, a 3 pesetas.  
Co batas inglesas, 6 por 5 pesetas.  
Bastones roya, novedad, a 15¢.

### MADRID 14 DE MAYO DE 1887

#### A LAS SEIS DE LA MAÑANA

La Gaceta de hoy contiene las siguientes  
disposiciones:  
FOMENTO.—Ley ampliando la prórroga  
concedida para la construcción del ferrocarril  
de la línea de Aguilas, ha de terminar  
bifurcado en Sierra-Almagrera y Lorca.  
GRACIA Y JUSTICIA.—Reales decretos  
nominando presidente de sala de la audiencia  
de Zaragoza, a D. José Rodríguez Rodas; presidente  
de la de Palma de Mallorca, a D. Felipe  
Antonio de Arce; y presidente de la de  
Tineo, a D. Mariano Lázaro.  
Real orden nombrando el tribunal que ha  
de fallar los ejercicios de oposición a las  
plazas de auxiliares de la dirección general de  
los Registros.  
GOBERNACION.—Real orden confirmando  
la suspensión del Ayuntamiento de Sarriena,  
decretada por el gobernador de Huelva.  
Otra desestimando un recurso de D. Pedro  
Sobre contra una providencia del gober-

nador de la provincia de Lérida, mandando  
proceder a la elección del primer teniente de  
alcalde del Ayuntamiento de Seo de Urgel.  
Otra alzando la suspensión impuesta a  
cuatro concejales del Ayuntamiento de Gra-  
nada por el gobernador de Cáceres.

La AGENCIA FABRA nos trasmite esta  
mañana los siguientes DESPACHOS  
TELEGRAFICOS:

Paris, 13.  
BOLESA.—Fondos franceses: 3 por 100, 80, 30;  
4 1/2 por 100, 105, 10, 100; Fondos españoles: 4 por  
100 exterior, 87, 75, 00; Obligaciones de Cuba,  
187, 00. Compañías inglesas, 103, 38.  
Ultima hora: 4 por 100 exterior, 87, 18; ídem  
amortizable, 97, 00.

Londres, 13.  
Clausura de la Bolsa de hoy  
4 por 100 exterior español, 63, 66.

Lisboa, 13.  
El Diario Oficial publica hoy un decreto con-  
cediendo la gran cruz de Cristo al Sr. Macedo,  
padre del reino y ex-ministro de Marina.

Lisboa, 13.  
El tribunal de Guerra y Marina continúa  
ocupándose activamente en la causa formada  
al oficial de marina y graduado Sr. P. Freire  
Almeida, por su agresión contra el Sr. Macedo  
en el salón de sesiones de la Cámara de Di-  
putados.

Paris, 13.  
Se están haciendo grandes esfuerzos para  
impedir que el gobierno sea derrotado en la  
Cámara. El presidente de esta, Sr. Floquet,  
aconseja a sus amigos que desochoen el dicta-  
men de la comisión de presupuestos y den un  
voto de confianza al ministerio. Tal vez la  
suerte de este depende de la actitud que adopten  
los conservadores, dada la división que  
existe dentro de las diversas fracciones republi-  
canas.

Paris, 13.  
El comisario de policía Schanachoff, de quien  
tanto se ha hablado con motivo del incidente de  
la frontera franco alemana, ha sido nombrado  
comisario de Lyon (departamento del  
Aisne), a 148 kilómetros de París.

Londres, 13.  
Segun noticias del Aigh-istan recibidas  
esta tarde, adquiere gran incremento la in-  
surrección de aquel imperio. Estas noticias  
preocupan vivamente la atención publica en  
Inglaterra, pues a pesar de las negativas de  
la prensa, hay fundados motivos para creer  
que agentes moscovitas fomentan aquella re-  
volución.

Paris, 13.  
Hoy se han visto ante el Consejo de Estado  
los recursos interpuestos por los príncipes de  
Orleans y de Mural contra la disposición del  
general Boulanger que les dio de baja en el  
ejército francés. La influencia del pueblo ha  
sido grande. Se cree que hasta la semana pró-  
xima no será conocida la acordada del Con-  
sejo.

Paris, 13.  
El torpedero Ariste, construido en Inglaterra  
para cuenta de España, va a dar lugar pre-  
viamente a animadas polémicas en la prensa,  
a las cuales tal vez nosa agregamos el espíritu  
de rivalidad industrial.

Conforme anunció esta Agencia algunos pe-  
riódicos aseguraron que en las pruebas prime-  
rias realizadas por dicho buque se había  
obtenido una velocidad de 20 y hasta 30 mi-  
llas por hora, velocidad verdaderamente es-  
traordinaria que no había conseguido buque  
alguno. El Temps de París fue uno de los pe-  
riódicos que se dio ayer dicha noticia pero hoy  
señala rectificando. Dice que el Ariste no al-  
canzó más que una velocidad de 15 millas y  
no 20, pero que se tenía a bordo la carga nor-  
mal. Añado que os de presumir que cuando el

Ariste sea sometido a pruebas oficiales en pre-  
sencia de la comisión española, su marcha no  
será más que de 21 a 23 millas. Termina ha-  
biendo la atención sobre la costumbre de los  
constructores ingleses de exagerar sus pro-  
ductos a fin de obtener nuevos pedidos. La  
verdad es que desde que se votó en España el  
credo destinado al aumento de la escuadra,  
tanto los constructores ingleses como los  
franceses y alemanes, están haciendo grandes  
esfuerzos para demostrar la superioridad de  
sus respectivos productos; y que por lo tanto  
hay que esperar los dictámenes facultativos y  
los resultados de la experiencia antes de for-  
mar juicio. Debe reconocerse empero que a la  
evaluación de las industrias privadas se de-  
ben en gran parte los portentosos progresos  
que de pocos años acá ha realizado el arte na-  
val.

Paris, 13.  
Hoy se han reunido las derechas de la Cá-  
mara para acordar la conducta que deben se-  
guir en vista de las circunstancias. Han reco-  
nocido la necesidad de que se realicen gran-  
des reformas en los presupuestos y la posibi-  
lidad de nivelarlos en el presupuesto ni nuevos  
impuestos. Creen que es forzoso introducir  
grandes economías, que aseguren los ingresos  
del Estado por medio de medidas energías y  
provisoras.

Paris, 13.  
Ayer llegaron a esta capital los condes  
de Eu.

Viena, 13.  
Se asegura que el rey de Serbia ha hecho  
personalmente gestiones cerca de la corte de  
Rusia para obtener una reconciliación con  
esta.

Paris, 13.  
Los periódicos liberales dedican sentidas  
frases a la muerte de Langiewicz, jefe que fué  
de la última insurrección de Polonia en 1863.

Leemos en un periódico de Valencia:  
«Nada menos que a siete personas ha herido  
un sujeto de Villar del Arzobispo, calificado  
de demente.  
El hecho ocurrió el domingo por la tarde en  
la calle de San Miguel de la citada población.  
Frente a la casa donde habita el mencionado  
sujeto, llamado José Esteban Aparicio, se ha-  
llaban dos mujeres y el de muchachas de va-  
rias edades. Como era domingo, estaban ju-  
gando en medio de la calle.  
De pronto el demente disparó sobre el grupo  
una escopeta cargada con perdigones. Toda la  
carga dio en el blanco, resultando heridas las  
dos mujeres y las cinco niñas.  
El agresor fué detenido y entregado al ju-  
gado para ocupar los desesceptos.»

La colonia de filipinos ha quedado ins-  
talada en tiendas de campaña que ha fa-  
cilitado el ministerio de la Guerra.  
La boa grande murió ayer.

El R. P. Fita se retiró enfermo anoche  
de la sesión de la Academia de la His-  
toria.

Esta noche, a las nueve, dará una conferencia  
en el Fomento de las Artes el Sr. D. Ma-  
nuel Lorenzo D'Áyala, disertando sobre el  
tema: «Las artes y ciencias de la edad antigua».  
El acto es público.

Anoche intervino en la discusión sobre  
el tema de «El parlamentarismo en la  
práctica», en el Ateneo, el señor marqués  
de Figueroa, quien con un sentido liberal  
avanzado sostuvo el concepto de la monar-  
quía parlamentaria con las purifica-  
ciones que la experiencia aconseja.

Los telegramas de París anuncian que  
en vista de la repugnancia de las monar-  
quías europeas a asistir a la exposición  
1889, y de no acceder los republicanos  
franceses a aplazar su celebración a 1890,  
el gobierno ha resuelto relevarla de su  
carácter universal, quedando reducida a la  
condición de puramente francesa.

El gobierno de la república vecina abri-  
ó gran confianza en que Inglaterra hubie-  
ra contestado afirmativamente a la in-  
vitación que le había sido dirigida, lo que  
hubiera influido indudablemente en la de-  
terminación de Italia, España y otros pa-  
íses. Pero la declaración hecha por el  
Foreign Office estos últimos días ha dispa-  
do esta última esperanza.

La exposición de 1889 será, pues, una  
fiesta exclusivamente francesa.

Anoche a las ocho quedó aprobado el  
dictamen al proyecto de ley. El señor  
Labra apoyó su adopción en la medida a que  
se hiciese extensivo a las Antillas el ju-  
rado.

Ayer fueron denunciados los dos pe-  
riódicos ministeriales de Tarragona, *El Mer-  
cantil* y *La Opinión*.

La sesión que anoche celebró la real Aca-  
demia de la Historia, fué presidida por el acadé-  
mico más antiguo, Sr. La Fuente, y asistieron  
a ella los correspondientes señores general  
Riva Palacio, Guillén Robles y Simón.

El secretario Sr. Madruga dio cuenta de va-  
rios oficios de las comisiones de monumentos  
de Toledo y Cádiz, participando algunos ha-  
llazgos arqueológicos.—Pasó a informe del  
Sr. Guerra.

Se dio cuenta de un folleto enviado por el  
correspondiente D. Quintín Bas, acerca de la  
cruc de C. rayosa.

El Sr. La Fuente dió noticia de la crónica  
de que antes se había ocupado el Sr. Fernan-  
dez Duro, y se oyó un curioso informe acerca  
del manuscrito de la historia del colegio de  
San Gregorio de V. llado id.

El Sr. Madruga dió cuenta de haberse comu-  
nicado por el Sr. Lopez de Lete, con otras  
noticias acerca del convento de las Teresas de  
aquí la población, monumento mudejar del  
mayor interés.

El R. P. Fita leyó un importante informe  
acerca de la obra de Mr. Campa, relativa a las  
inscripciones cruzadas, con cuyo motivo hizo  
el Sr. Rada eruditas observaciones acerca de  
este asunto, y el Sr. Madruga torció también,  
con la competencia que le distingue.—Pasó  
a informe de la comisión del *Boletín*.

El Sr. Fábregas informó respecto de la obra del  
italiano Estefani, que trata del amber en la  
Historia y en la Geología, acordándose que se  
publicase en el *Boletín*.

Los Sres. Fita y Rada presentaron el *Boletín*  
de mayo, que contiene notables trabajos de los  
chinos general Artch, Codera y Fita, y del  
correspondiente Sr. Carrer, Sr. Becer.  
Y por último, se volvieron a correspon-  
derse Madrid y en Santa Fé de Bogotá, respec-  
tivamente, a los Sres. D. Juan Vilanova y Piers  
al enviado y ministro plenipotenciario de la  
república de Colombia en Madrid, D. Carlos  
Helguin, y se levantó la sesión.

Se ha concedido la encomienda de Isabel  
la Católica al canónigo de la catedral de  
Ceuta D. José Calzadilla Sanjuan.

En el Instituto del Cardenal Cisneros  
han comenzado ya, como en años anterio-

res, las conferencias científicas y litera-  
rias en que toman parte los alumnos más  
aprovechados, así en aquel establecimiento  
como de los colegios que están agraga-  
dos a él.

Muchos gobernadores han telegrafiado  
a la dirección general de Seguridad, con-  
tando a la orden que se les ha dado re-  
clamando rotación de los extranjeros re-  
sidentes en ellas, ofreciendo cumplir sin  
dilación dicho servicio.

El profesor de Zoología de París, M.  
Samson, ha pedido al académico de la  
misma asignatura del Instituto de Alfon-  
so XII, Sr. Frías, dos calabas de 6 ro de  
los corridos en la plaza de Madrid, y que  
se fueren remitidas las del quinto y sexto  
de la corrida de ante ayer tarde.

La minoría conservadora del Senado ha  
resuelto, que ninguno de los que la com-  
ponen forme parte de la candidatura que,  
segun parece, tratan de presentar algu-  
nos disidentes para la elección que ha de  
entender en el concurso para el Arrenda-  
miento del tabaco.

La minoría republicana coalicionista  
hará tal fuerte oposición a la reforma  
del Código penal, que alguno de sus in-  
dividuos declaraban anoche que llegarían  
al obstruccionismo.

Anoche se dijo que probablemente se  
anularía el acta de Jativa.

Es probable que haya pronto en Toledo  
una fiesta reformista con la ocasión de  
reunirse en aquélla capital los comités de  
todos los pueblos de aquélla provincia per-  
tenecientes a aquel partido.

La colonia filipina que en Madrid de la  
ná perfecta salud. Hasta ahora no han  
enfermado más que tres individuos de ca-  
tarras y bronquitis.

Su vida es muy laboriosa, pues están  
componiendo todos los objetos que han  
venido del archipiélago de torcidos por  
el viaje.

Segun dice un colega, ayer tarde se pre-  
sentó la autoridad en la administración de  
una revista de medicina de las que se pu-  
blican en Madrid, con objeto de recoger  
todos los ejemplares del último número,  
que ha sido denunciado.

El ultimo número de *La Ilustración Nacional*  
contiene entre otros notables trabajos, un  
retrato del general B. Narváez de Fuentes, y  
un hermoso dibujo, la visita que hizo S. M.  
la reina regente al batallón cazador de 61.  
Rodrigo. El texto, como de costumbre, intere-  
sante y ameno.

Leemos en *El Estándar*:  
«Podrán los adversarios del partido liberal  
conservador suponer que nuestro ilustrado  
y respetable amigo el señor marqués de Mulas  
se retiró a la vida del descanso político; pero  
la suposición es gratuita, toda vez que el pro-  
fundo conservador tiene mucho tiempo por  
delante todavía para dar a sus contrincantes  
muchos malos ratos en el Parlamento.»

Profesías parlamentarias de *La Iberia*:  
«Anoche celebraron una conferencia el pro-

—¿Vantajas, señora, es lo suplico.—prosi-  
guió Jorge;—¿aun tengo que dirigiros otras  
más preguntas.  
—Pedrina hizo un violento esfuerzo para re-  
ponerse, e indicó con su actitud que estaba pre-  
parada a responder.  
—¿Conocéis en todos sus detalles el trágico  
fin de la condesa de Kéroual?—prosiguió el se-  
ñor de la Briere.  
—¡Ah! caballero, revivéis en mi corazón  
una profunda llaga que el tiempo no ha logra-  
do cicatrizar.  
—He oído decir que la condesa de Kéroual  
murió envenenada.  
—¡Envenenada!—repitió Georgina con as-  
panto.  
Berta bajó la cabeza.  
—Sí, señor,—repuso la saltimbanqui.—Si, hi-  
ja mía, tu pobre madre murió envenenada—  
añadió dirigiéndose a Berta.  
—¿De suerte que vos no dudáis del crimen?  
—preguntó Jorge.  
—¿Y cómo he de dudar si lo he visto con  
mis propios ojos?  
—¿Conocéis al asesino?  
—Le conozco—murmuró Pedrina al cabo de  
un momento.  
—¿Y me diréis quién es?  
—No, señor.  
—¿Por qué?  
—No me interrogéis sobre este punto, cabal-  
lero; no puedo revelaros ese terrible se-  
creto, que no me pertenece y que he jurado  
guardar.  
—¿Podeis decirme, al menos, a quién habéis  
hecho ese juramento?  
—A la señora condesa.  
—¿Conocéis ella al asesino?  
—Sí; he de referiros a la evidencia en su  
última hora.  
—¿Había ya muerto vuestra señora cuando  
abandonasteis el castillo?  
—Aun no; pero se hallaba en la agonía.  
—¿Y la dejasteis moribunda?  
—Obedecí sus órdenes.  
—Esa obediencia era muy estraña, y en to-  
do caso fué hartó cruel.  
—Era preciso, ante todo, salvar a Berta,  
caballero.  
—¿Salvar a Berta decís; qué podía ella to-  
mar?  
—El veneno que había acabado con su ma-  
dre. La obra del asesino no estaba aún termi-  
nada.  
—¿Conocéis vos la última voluntad de la se-  
ñora condesa?  
—Sí.  
—¿No nombraba a alguien tutor de su hija  
en alguno de los documentos que os confió?  
—Efectivamente.  
—¿Quién era ese tutor? Supongo que no ten-  
dréis dificultad en designarlo.  
—No tengo ninguna. Ese tutor era vuestro  
padre.  
—¿Mi padre!—esclamó Jorge maravillado.  
—Sí, señor, y cuando haya satisfecho todas  
vuestras preguntas, os daré la prueba de lo  
que os digo, poniendo en vuestras manos el  
testamento y la carta de mi querida señora

—¿Conservais esos papeles?—preguntó Jorge  
con viveza.  
—¡Oh! sí, señor. Previendo que nos serían  
útiles algún día, los he guardado escrupulo-  
samente, junto con los títulos de la fortuna.  
Berta se había puesto horriblemente palida,  
y respirando apenas y con los ojos fijos, pa-  
recía próxima a desmayarse.  
—¡Dios mío! ¡Dios mío!—se decía por lo ba-  
jo.—¿qué he hecho yo?  
—¿Supongo,—prosiguió Jorge,—que no igno-  
raris la sentencia que ha recaído sobre los  
asesinos de la condesa de Kéroual.  
—Pedrina retrocedió dos ó tres pasos, y se  
quedó como petrificada de horror.  
—¡Los asesinos!—repitió,—¿una sentencia!  
—Sin duda.  
—¿Pero eso que decís es imposible, caballero.  
—¿Y por qué?  
—¿Sería demasiado horrible ghabrian conde-  
nado a unos inocentes?  
—¿Inocentes? ¿Estais bien segura?  
—¡Que sí lo estoy! El verdadero asesino,  
pues no hay más que uno, vive, está libre y es  
dichoso. Yo misma le he visto. ¡Oh! no dudéis  
de la justicia de Dios, caballero, pues si no le  
ha alcanzado la justicia humana ha sido por  
voluntad expresa de mi pobre señora.  
—¿Y por qué no quiso denunciarlo?  
—Ese secreto no me pertenece, os lo repito.  
—¿Rehusas por segunda vez revelar el  
nombre del asesino?  
—Sí, lo rehuso.  
—¿Permitidme, pues, que sufran la última  
pena unos inocentes?  
—¡Oh, siendo así... si se tratase de salvar a  
los injustamente condenados...  
—Así, es en efecto, os lo juro por la memo-  
ria de mi difunto padre.  
—Os creo, caballero, os creo, y hablaré... no  
abandonaré a esos infelices.  
—Decid, pu s. quién es el culpable, señora,  
—esclamó Jorge;—porque vos sois una de las  
personas a quienes se acusa y a quienes han  
condenado.  
—¡Yo!—esclamó Pedrina con voz ronca y es-  
tremeciendo de pies a cabeza.  
—Georgina se arrojó en los brazos de su ma-  
dre sollozando. Berta ocultó el rostro entre  
sus manos en un estado de profunda postra-  
ción.  
—Sí; habéis sido condenados, vos y vuestro  
marido, a la pena de muerte en r. beldia, por  
denuncia del baron Gontran de Streyn. Hé  
aquí el extracto de la sentencia—añadió Jorge  
sacando del bolsillo un papel sellado, escrito  
con gruesos caracteres.—Leed, señora, leed  
para que no os quede duda.  
—Siguiose a estas últimas palabras un mo-  
mento de estupor, mientras que Pedrina de-  
voraba con la vista el fatal escrito, y despues  
de un prolongado y angustioso silencio, esclamó:  
—¿Condenados! ¿Con que es cierto! ¡Ah! Ber-  
ta, mi querida Berta, ahora comprendo por  
qué te alejaste de mí con tanto horror! ¡Pobre  
niña, desgraciada hija mía; ha creído que yo  
había asesinado a tu madre! ¡Y es el baron de  
Streyn el que nos acusa!—prosiguió con acento  
amenazador.—¡Ah! el infame asesino de la  
condesa de Kéroual!

—¿Ya comprenderéis que no se tienen así  
como así veinte mil francos en el bolsillo; ne-  
cesito algún tiempo para procurarme ese di-  
nero.  
—Corriente; esperaremos a mañana.  
—Pues entonces desechaos; yo haré de cen-  
ti el pa a que no seamos sorprendidos—dijo  
Gontran, dirigiéndose a la puerta de la habi-  
tación.  
—Pro Pasa-la-Jambe, que había cambiado  
una sesión con el ex-modelo, se le puso delante.  
—Perdonad, señor baron—dijo.  
—¡Todavía!—exclamó Gontran con impa-  
ciencia.  
—Se me figura que mi excelente amigo y  
socio Tromb-Alcazar desea decir dos palabras  
al señor baron.  
—¡Hablad y acabemos!  
—El señor baron—dijo Tromb-Alcazar in-  
clinándose—nos acaba de asegurar que nos  
daria veinte mil francos.  
—¿Bien, y qué?  
—Nosotros hemos aceptado, pero con la té-  
cita condición de obtener una garantía segura  
e inmediata.  
—¿Una garantía!... ¿Desconfiáis de mí!  
—Hasta cierto punto, señor baron.  
—Además, e los negocios se debe proceder  
con mucha formalidad—añadió Pasa-la-  
Jambe.  
—¿Tanotes!  
—¡O señor baron, nada de palabrotas, so-  
pena de tener que pagarlas aparte. ¿Con que  
vos dais la garantía?  
—De dónde diabla quereis que la saque! Mi  
reloj y todo lo demás que traigo encima no  
llega ni con mucho, a valer veinte mil fran-  
cos; no puedo ofreceros ninguna prenda equi-  
valente.  
—¡Oh! sí, señor, sí que podeis.  
—¿Cuál?  
—Los papeles de la cartera. Somos tan con-  
fiables que mis socio y yo, que nos contenta-  
mos con eso... ¿No es cierto, Pasa-la-Jambe?  
—Claramente, amigo mío.  
—Pero yo no consentiré nunca, bajo ningún  
pretexto, en desprenderme, ni aún momenta-  
neamente de ellos—esclamó el Sr. de Streyn  
con violencia.  
—¿Es eso vuestro ultimatum?  
—Sí, mil veces, sí!  
—Mira, Pasa-la-Jambe—prosiguió Tromb-  
Alcazar,—puesto que nos obliga a ello, creo  
lo más conveniente dar a conocer al señor de  
Streyn los medios que tenemos de concilia-  
ción.  
Cada uno de los dos bandidos sacó del bol-  
sillo una pistola amartillada, que apuntaron  
simultáneamente contra Gontran.  
—Con esto—prosiguió el ex-modelo—se em-  
plifican de un modo notable las cuestiones. El  
señor baron se ha dignado hacer una visita a  
dos pobres diablos, el mafios Tromb-Alcazar y  
Pasa-la-Jambe, y estos dos pobres diablos le  
saltarán la tapa de los sesos al señor baron si  
no se aviene a satisfacer sus justas reclama-  
ciones.  
—¡Ah! miserables!  
—¿Todavía más palabrotas! ¿A qué viene  
todo eso! Si empezais la música, vos pagaréis

os violinos; con que tened juicio y vergan-  
ad esos p p los. Vamos a ver, ¿qué os importa,  
en último resultado? Nosotros no hemos de  
conservarlos.  
—De pachoos—añadió Pasa-la-Jambe,—  
la chiquilla ha movido un dedo y es preciso  
acabar pronto. Mañana recobraréis vuestros  
papeles.  
—Tendremos la mayor satisfacción en llevá-  
roslos a vuestro propio domicilio.  
—¡Ah! ¡me tenéis cogido!—esclamó Gontran  
pálido de rabia.  
—Entre nosotros sea dicho, me parece lo  
mismo,—repuso Tromb-Alcazar.  
—Puesto que no tengo más remedio, cedere.  
—Gracias a Dios.  
—¡Ah! teni los papeles... tomadlos, dijo  
el baron alargandolos.  
—Dejadlos en la cartera, con eso no se es-  
traviarán.  
Contran obedeció maquinalmente y Tromb-  
Alcazar se guardó en el bolsillo la cartera con  
visible satisfacción.  
—Ahora—dijo Gontran,—ya podeis llevaros  
a la joven.  
—¡Oh! ya no h y inconveniente alguno. Va-  
mos, Pasa-la-Jambe, manos a la obra.  
Preparábase los dos bandidos a coger a  
Berta, uno por los hombros y el otro por las  
piernas, cuando se oyó en la escalera una voz  
juvenil que se acercaba tarareando.  
En el momento mismo Berta un movi-  
miento, indicó seguro que iba a recobrar  
el conose misano.  
—¡Maldición!—murmuró Pasa-la-Jambe.—  
Ya está ahí Georgina. ¡Nos van a atrapar!  
—Y la chiquilla vuelve en sí—añadió Tromb-  
Alcazar.—¿Apenas tenemos tiempo más que de  
escapar.  
Uno y otro saltaron apresuradamente a Ber-  
ta, que empezaba a salir los ojos.  
—¡A! ¡por el torpe!—dijo el baron si-  
guiendo oleo lleno de rabia.  
—Seranos todo lo torpe que quer is—re-  
puso Tromb-Alcazar;—pero no ha sido poca  
l rana el habernos emb. tenido en charlar un  
rto, porque sino nos hubiéramos dado d. h  
citos en la escalera e n. Georgina, y no hubie-  
rido sido muy agradable por cierto.  
Mientras hablaba lo que precede, el ex-  
modelo volvió a cerrar la puerta de comuni-  
cación.  
—En fin—prosiguió Gontran,—puesto que  
el negocio ha fracasado, devolvedme la car-  
tera.  
Tromb-Alcazar se echó a reir sin el menor  
miramiento.  
—Es cosa sa ida—dijo—que t a vez que  
se reciben las billetes ya no se devuelve su  
valor.  
—¿Cómo pretendéis guardar esos p p l 32  
—Hasta cambiárselos por dinero contante y  
sonante, sí, señor.  
—Pero yo no os debo veinte mil francos,  
puesto que no se ha ejecutado el rapto de la  
joven.  
—Verdad es que no se ha ejecutado; pero  
eso es lo de menos. Aún quedan los trabajos  
de cerrajería y ya he tenido el honor de de-  
vertiros que se pagan muy caros. Por lo de-

—¿Ya comprenderéis que no se tienen así  
como así veinte mil francos en el bolsillo; ne-  
cesito algún tiempo para procurarme ese di-  
nero.  
—Corriente; esperaremos a mañana.  
—Pues entonces desechaos; yo haré de cen-  
ti el pa a que no seamos sorprendidos—dijo  
Gontran, dirigiéndose a la puerta de la habi-  
tación.  
—Pro Pasa-la-Jambe, que había cambiado  
una sesión con el ex-modelo, se le puso delante.  
—Perdonad, señor baron—dijo.  
—¡Todavía!—exclamó Gontran con impa-  
ciencia.  
—Se me figura que mi excelente amigo y  
socio Tromb-Alcazar desea decir dos palabras  
al señor baron.  
—¡Hablad y acabemos!  
—El señor baron—dijo Tromb-Alcazar in-  
clinándose—nos acaba de asegurar que nos  
daria veinte mil francos.  
—¿Bien, y qué?  
—Nosotros hemos aceptado, pero con la té-  
cita condición de obtener una garantía segura  
e inmediata.  
—¿Una garantía!... ¿Desconfiáis de mí!  
—Hasta cierto punto, señor baron.  
—Además, e los negocios se debe proceder  
con mucha formalidad—añadió Pasa-la-  
Jambe.  
—¿Tanotes!  
—¡O señor baron, nada de palabrotas, so-  
pena de tener que pagarlas aparte. ¿Con que  
vos dais la garantía?  
—De dónde diabla quereis que la saque! Mi  
reloj y todo lo demás que traigo encima no  
llega ni con mucho, a valer veinte mil fran-  
cos; no puedo ofreceros ninguna prenda equi-  
valente.  
—¡Oh! sí, señor, sí que podeis.  
—¿Cuál?  
—Los papeles de la cartera. Somos tan con-  
fiables que mis socio y yo, que nos contenta-  
mos con eso... ¿No es cierto, Pasa-la-Jambe?  
—Claramente, amigo mío.  
—Pero yo no consentiré nunca, bajo ningún  
pretexto, en desprenderme, ni aún momenta-  
neamente de ellos—esclamó el Sr. de Streyn  
con violencia.  
—¿Es eso vuestro ultimatum?  
—Sí, mil veces, sí!  
—Mira, Pasa-la-Jambe—prosiguió Tromb-  
Alcazar,—puesto que nos obliga a ello, creo  
lo más conveniente dar a conocer al señor de  
Streyn los medios que tenemos de concilia-  
ción.  
Cada uno de los dos bandidos sacó del bol-  
sillo una pistola amartillada, que apuntaron  
simultáneamente contra Gontran.  
—Con esto—prosiguió el ex-modelo—se em-  
plifican de un modo notable las cuestiones. El  
señor baron se ha dignado hacer una visita a  
dos pobres diablos, el mafios Tromb-Alcazar y  
Pasa-la-Jambe, y estos dos pobres diablos le  
saltarán la tapa de los sesos al señor baron si  
no se aviene a satisfacer sus justas reclama-  
ciones.  
—¡Ah! miserables!  
—¿Todavía más palabrotas! ¿A qué viene  
todo eso! Si empezais la música, vos pagaréis



sidente del Consejo y el ministro de la Guerra, y esta tarde a primera hora han celebrado una reunión...

Por consecuencia de ambas entrevistas, ha quedado convenido que una vez terminado el debate del presupuesto...

El Orfeón de la Coruña ha anunciado que asistirá al certamen internacional que ha de celebrarse el día 9 del próximo mes...

El pronuncio de su Santidad celebró ayer una conferencia con el ministro de Gracia y Justicia en el despacho de los ministros...

No se sabe aún si en el consejo de hoy se acordará algo de indulto o gracia por el estallido...

La temperatura máxima de ayer en el observatorio de Madrid fue de 26.6 grados...

En provincias, a las nueve de la mañana, la máxima fue de 20.8 en Alicante...

El día de hoy en Madrid ha sido templado y algo nuboso.

El termómetro del Sr. Grasselli señalaba: 12 grados sobre cero a las siete de la mañana...

El barómetro indica tiempo variable.

La Agencia Fabra nos transmite hoy los siguientes TELEGRAMAS:

Los telegramas de Belgrado anuncian que continúa la crisis ministerial...

La reina de Servia ha llegado a Rusia.

Los periódicos de Florencia publican extensas noticias sobre las fiestas verificadas en aquella ciudad...

El arzobispo dio la bendición especial enviada por el Papa.

Terminada la ceremonia, se cantó en la catedral un solemne Te Deum.

El aspecto de la ciudad era magnífico. Las casas de la plaza de la Catedral estaban decoradas con tapices antiguos...

Por la noche apareció iluminada toda la población. El tiempo espléndido.

Según un despacho de San Petersburgo que publica esta mañana el Times...

Se cree, no obstante, que el crimen obedeció a una venganza personal.

El Diario de los Debates asegura esta mañana que el czar de Rusia ha firmado un decreto disponiendo el uso exclusivo de la lengua rusa...

Esta noticia ha producido muy mal efecto en Berlín, donde se interpreta este hecho como un nuevo síntoma de hostilidad de Rusia contra Alemania.

Los periódicos de San Petersburgo continúan publicando violentos artículos contra este imperio.

El czar y la zarina saldrán hoy con dirección a las provincias del Don.

El gobernador británico de Natal (Africa meridional) ha sido autorizado para proclamar la Zululandia como territorio inglés.

Se exceptúa solo la parte del país ocupada por la república de los boers.

Se asegura que toman mejor aspecto las negociaciones entre Francia e Inglaterra sobre la neutralización del canal de Suez.

El gobierno inglés se muestra animado de un espíritu menos intransigente...

Rectificamos con mucho gusto la noticia de haberse hundido un puente en la carretera de Zuera (Zaragoza).

Efectivamente, el puente se hundió, pero hace tiempo, en época en que el ingeniero de caminos D. Luis Gestol...

Como el Sr. Gartzell está encargado hoy de la reconstrucción de dicho puente...

Terminadas las oposiciones a dos beneficios vacantes, en la catedral de Toledo...

Han sido administrados los últimos sacramentos al canónigo de la catedral de Tarragona D. Tomás Sucona.

A la vista de la celebre causa contra el registrador de la propiedad de Archidona...

Para la celebración de estas el Ayuntamiento de Antequera ha cedido su sala capitular.

La Cámara de Comercio de Zaragoza ha elevado una exposición al Excmo. señor ministro de Fomento...

En Carinena fueron detenidos anteayer cuatro hombres y tres mujeres que conducían dos carros llenos de efectos.

Hun fallecido: En Valencia la señora doña Encarnación Ferrandis de Barberá y D. Federico Gáliz y Lozano.

En Orense el canónigo doctor de aquella catedral D. Francisco Hidalgo.

En Eliche la esposa del médico D. Manuel Campello.

En Sevilla el canónigo D. Tomás Jiménez Blasco.

En Madrid nuestro querido amigo el oficial de negociado del Instituto Geográfico...

Hace dos días se suscitó una cuestión personal entre un militar y un abogado...

Entregada la cuestión en manos de amigos de los contrinantes, no se encontró medio alguno que la arreglase satisfactoriamente...

El arma elegida fue la pistola, disparando a la vez a treinta pasos, con facilidad de avanzar hasta quinientos.

Los contendientes hicieron su primer disparo sin tenerse; el abogado disparó segunda vez; y al contestar el militar...

Bajo la dirección del arquitecto D. Vicente Carrasac, y por la excitación y celo del activo señor cura de la misma...

En los círculos mejor informados se asegura anoche que se han ultimado los trabajos de inteligencia entre varios establecimientos...

Bajo la dirección del arquitecto D. Vicente Carrasac, y por la excitación y celo del activo señor cura de la misma...

Como los fondos de fábrica del templo son muy reducidos, y las obras han de hacerse por fuerza...

El presidente de la sociedad de Fortificación, señor conde de Montaroz...

En el Puerto de Santa María el negocio de vinos va desarrollándose.

En Segorbe y en toda la comarca de Palencia, los olivos presentan fructuosamente frutos...

En San Asensio (Rioja) ha principiado a animarse el negocio de vinos...

Los campos bien aseo, a pesar de hallarse hoy paralizada, pues se han vendido ya 150.000 cántaros...

En Lerín hay deseos de vender, pero que oscilase los compradores de vinos.

En Murcia el precio del trigo fluctúa entre 27 y 28 céntimos...

En Oviedo los mercados de ganado vacuno se van animando...

Vino de Buganda, tónico-reconstituyente. (Véase en cuarta plana.)

Trajes de señora a medida. Luna, D.

Anoche se verificó en el Circolo de la Union Mercantil una magnífica velada artística.

La señorita Alianzas ejecutó en el piano la Danza de las sillas...

La señorita Gloria Keller mostró las varias aptitudes de su talento artístico...

Una artista muy joven y de mucho porvenir, ya celebrada por los periódicos...

La señorita Fernández cantó una Lejenda valaca, y con la señorita Rodríguez el dueto de salón de Campana...

La señorita Fernández cantó una Lejenda valaca, y con la señorita Rodríguez el dueto de salón de Campana...

La señorita Fernández cantó una Lejenda valaca, y con la señorita Rodríguez el dueto de salón de Campana...

La señorita Fernández cantó una Lejenda valaca, y con la señorita Rodríguez el dueto de salón de Campana...

La señorita Fernández cantó una Lejenda valaca, y con la señorita Rodríguez el dueto de salón de Campana...

La señorita Fernández cantó una Lejenda valaca, y con la señorita Rodríguez el dueto de salón de Campana...

La señorita Fernández cantó una Lejenda valaca, y con la señorita Rodríguez el dueto de salón de Campana...

La señorita Fernández cantó una Lejenda valaca, y con la señorita Rodríguez el dueto de salón de Campana...

La señorita Fernández cantó una Lejenda valaca, y con la señorita Rodríguez el dueto de salón de Campana...

La señorita Fernández cantó una Lejenda valaca, y con la señorita Rodríguez el dueto de salón de Campana...

El joven abogado y procurador D. Carlos Godino fue ayer víctima de un accidente de tráfico...

La herida es de suma gravedad, y los médicos consideran que está su vida amenazada por un momento peligroso.

La simpatía que en la sociedad madrileña goza el Sr. Godino se ha demostrado ayer, pues apenas se supo la noticia...

Su Santidad ha nombrado prebendados comendados al sub-bibliotecario de los archivos de la Santa Sede...

La dirección de los caminos de hierro de Italia ha manifestado al presidente de la comisión promotora...

La gran exposición de las bodas de oro de León XIII se verificará en los jardines del Vaticano...

Su Santidad ha destinado trescientos mil pesetas para gastos de esta exposición...

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

Todos los facultativos que forman el cuerpo médico de la Beneficencia provincial de Madrid...

En pró de estos últimos médicos, que desempeñan perfectamente sus puestos...

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

En el centro de esta plaza se halla colocado el monumento conmemorativo del Concilio ecuménico.

nas, si el señor baron se obstina, podemos tomar arbitros para decidir amistosamente esta cuestión.

—¿Qué arbitros?— exclamó el baron.

—Los tenemos aquí en el bolsillo.

Y los dos honrados colegas, sacaron por segunda vez sus pistolas amartilladas.

Contra apretaba los puños y se mordía los labios hasta hacerse sangre;







